



[EL RIEGO EN EL MUNDO]

Jacques Diouf

Director general de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)



“Los sistemas de transporte de agua a presión y las tecnologías localizadas de riego deben ser parte de la gestión sostenible de la agricultura”

La escasez de alimentos, que se ceba especialmente en los países en desarrollo, como China e India, y se agrava de manera alarmante por la crisis económica mundial, se podrá contrarrestar con más inversión en agricultura para aumentar la productividad. Al menos eso manifiesta Jacques Diouf, el director general de este organismo de Naciones Unidas. La gestión de los recursos hídricos y el acceso de la población al agua son los retos de la FAO.

Unas 963 personas padecen desnutrición en el mundo, a día de hoy. Son los últimos datos de la FAO sobre la situación del hambre en el mundo. Ante el aumento previsto de la población mundial de 2.000 millones de personas para 2030 y de la hambruna, ¿cree que el aumento de la producción alimentaria dependerá en gran medida de las inversiones en gestión del agua?

Indiscutiblemente, los sistemas públicos de irrigación, que representan el grueso de los sistemas de riego en el mundo, han contribuido a reducir la pobreza y a disparar la producción agrícola en Asia, el Cercano Oriente y en algunas partes de América Latina, pero muchos de estos

sistemas están anticuados y afrontan actualmente el desafío de su modernización. Por lo tanto, es necesario contar con mejores infraestructuras y servicios hídricos más flexibles y fiables para hacer frente a la evolución de las condiciones del mercado y a las prioridades sociales y ambientales que se presentan actualmente.

El regadío es una de las prioridades de la FAO, ¿qué objetivos persigue su organización?

La FAO dirige numerosos esfuerzos internacionales para derrotar el hambre y promover la agricultura sostenible. Específicamente en lo que se refiere al agua, la FAO se preocupa de su uso sostenible y de su conservación. Evalúa los recursos hídricos y supervisa el uso agrícola del agua, asiste en la formulación de políticas de aguas y promueve la agricultura bajo riego y un uso eficiente del agua por medio del control de las tecnologías del agua, innovaciones de manejo, modernización y reformas legales e institucionales. Busca satisfacer tanto las necesidades de las poblaciones urbanas como de las poblaciones rurales, invitando a un proceso transparente de los mecanismos de concesión de aguas entre todos los usuarios, hombres y mujeres. Por medio de los programas de manejo de cuencas y de corrientes de agua, aplica un enfoque de manejo integrado de recursos hídricos que considera las nece-



Técnicos del ICID (India) junto al cabezal de riego

sidades de la agricultura, la producción forestal, las tierras de pastoreo y las pesquerías y evita y mitiga los efectos ambientales adversos del desarrollo del agua.

La aparición de economías emergentes y el empleo de ciertos cultivos para su uso como biocombustibles han llevado entre otros factores a un crecimiento de los precios y a una crisis alimentaria, ¿cómo afectarán en un futuro próximo estos factores al regadío tecnificado?

La escalada de los precios de los alimentos, que según el índice de la FAO creció en un 8% en 2006, un 24% en 2007 y en tan sólo los tres primeros meses de 2008 estaba 53% más alto que en el mismo período de 2007, han creado una crisis humanitaria que afecta a millones de las personas más pobres del mundo que debe ser conjurada con operaciones de ayuda inmediata.

Pero al mismo tiempo, presenta una oportunidad para revertir la tendencia de decrecientes inversiones en la agricultura observadas en las últimas décadas. En este sentido, las nuevas tecnologías serán llamadas a jugar un papel principal y creciente para lograr una agricultura bajo riego más eficiente y productivo.

¿Qué iniciativas, planes y proyectos se están llevando a cabo para impulsar el regadío en los países de desarrollo?

Con miras a las inversiones se pueden distinguir cuatro tipologías de manejo de sistemas de riego que necesitan ser considerados: los sistemas públicos a gran escala en áreas secas y húmedas; los sistemas comunitarios de pequeña a mediana escala; los sistemas comerciales privados, y los pequeños sistemas individuales orientados a los mercados locales. Obviamente cada uno tiene sus requerimientos y la fuente de las inversiones variaría, desde los organismos financieros internacionales, los gobiernos mismos, la inversión privada y los esfuerzos locales.

Estudios de la FAO y sus colaboradores sugieren que en los próximos 30 años las proyecciones de inversión de capital requeridas para 93 países

en vía de desarrollo serán del orden de los 342.000 millones de dólares, donde 140.000 millones corresponderían a nuevos sistemas y los 202.000 millones restantes a modernizaciones.

¿Cuál cree que son las claves para conseguir la gestión sostenible de la agricultura global a través del regadío tecnificado?

Con miras a obtener una gestión sostenible de la agricultura, deben ponerse en marcha estrategias y programas de manejo del agua dirigidos a

mejorar la eficiencia y productividad del uso del agua. Los sistemas de transporte de agua a presión junto con tecnologías localizadas de riego y la promoción de productos agrícolas que generan altos retornos deben ser parte de dichas estrategias. La recolección sistemática, el tratamiento y la reutilización de las aguas servidas urbanas para la producción agrícola, junto con el desarrollo de una mejor supervisión, la protección de la salud y los programas educacionales ofrecen grandes oportunidades para el riego tecnificado ante la escasez de agua.

“Yes we can puede funcionar para la crisis alimentaria”

“Pero si cada uno desempeña su papel. Creo que al final prevalecerá el sentido común”. Son las declaraciones de Diouf ante la realidad aplastante que refleja el último informe de la FAO sobre el estado de la inseguridad alimentaria en el mundo (SOFI 2007), presentado el 9 de diciembre. Unas 923 millones de personas padecen desnutrición en el mundo. Unos datos que se quedan no obstante obsoletos al borde de 2009: se deberían sumar 40 millones más, según los autores del SOFI.

“El máximo dirigente de la FAO ha añadido en su alusión al lema del presidente electo de los Estados Unidos, Barack Obama, “Podemos, sí”, que cada uno deberá desempeñar su papel al referirse al papel de las naciones más ricas y de los países emergentes para paliar el aumento previsto del hambre. Para Diouf, un acuerdo satisfactorio en la Ronda de Doha de la Organización Mundial de Comercio (OMC), de cara a su reunión a mediados de diciembre, haría prevalecer el sentido común.

Diouf en España

Tras el encuentro celebrado el 10 diciembre en Madrid con la ministra del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino (MARM), Elena Espinosa, Jacques Diouf ha insistido en la dificultad de cumplir con los objetivos del



Encuentro entre Elena Espinosa (MARM) y Jacques Diouf (FAO) en Madrid.

milenio de reducir a la mitad en 2015 el hambre mundial y ha destacado la necesidad de que se movilicen los recursos prometidos por los líderes mundiales en la Cumbre de Roma de junio de 2008.

La iniciativa de la FAO contra la subida del precio de los alimentos se cimenta en la distribución de semillas y otros insumos entre los agricultores más pobres para puedan responder al incremento de la demanda de alimentos. Para el director general de esta organización, el aumento del hambre en el mundo en 2008 se debe al incremento del 9,9% de la producción mundial de grano, especialmente en los países desarrollados, y a una caída del consumo en los países en desarrollo.